

CURSO DE TAROT TERAPÉUTICO

CLASE 4: ARCANOS 15-21.



Imparte: Anita Figueroa Barrales.

Licenciada en Parapsicología.

Tarotista Psicoespiritual.

Asesora en Astrología.

Terapeuta Floral.

Canalizadora.

Los Arcanos Mayores del 15 al 21: El calor está presente.

En esta línea, una intensa concentración de luz (de fuego, de estrellas, de luna, de sol, etc.) ilumina el viaje hacia el Yo. Todas estas luces nos ayudan a expandir la consciencia a un nivel superior.

15.- El Diablo



- En la edad de piedra, se adoraba a un Dios cornudo, como el que se muestra en la carta,
- La Iglesia Católica lo demonizó, con el fin de establecer control.
- Los seres humanos proyectamos nuestra sombra en los demás. Les adjudicamos defectos como una forma de autoprotección.
- Todos tenemos un lado oscuro.
- Detrás de los ataques y las guerras, se esconde un miedo a autoanalizarse y a la responsabilidad que ello conlleva.
- La sombra, según Jung, personifica todo lo que el sujeto se niega a reconocer de sí mismo. Esto nos encadena a la ignorancia.

- El Diablo del Tarot, no es el señor de las tinieblas, sino todo lo que rechazamos de nosotros mismos.
- La sombra se forma en la infancia, cuando nos enseñan a avergonzarnos de ciertas características nuestras.
- Enterramos los impulsos más despreciados.
- En ese cofre inconsciente no sólo hay vicios, tabúes sexuales o egoísmo. También puede haber ternura, entusiasmo o inocencia, si nos enseñaron a reprimirlo.
- La estrella invertida simboliza prioridades torcidas.
- La base poco consistente en que se apoya la figura, habla por si sola.
- Nuestra sombra no trabajada nos lleva al miedo, al derrotismo, a las falsas ilusiones, a enfermedades, a obsesiones y a adicciones.
- El Diablo nos muestra cómo las fuerzas internas y externas, limitan nuestra consciencia, llevándonos al sufrimiento y a la ilusión.
- Signo de saturno: limitaciones redentoras.
- En su aspecto transformador, Lucifer, este arcano lleva luz a las regiones oscuras de nuestra psique.
- Lo que rechazamos de nosotros mismos, nos encadena a ello. Hay que reconocerlo como propio.
- Todo lo “terrible”, necesita nuestro amor.

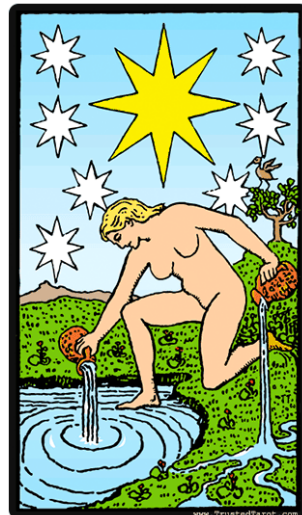
16.- La Torre



- Representa un momento angustioso del drama actual.
- Los personajes vivían en la ilusión del ego: el orgullo y la arrogancia los coronaban.
- La caída los lleva a una perspectiva más realista.
- Los recovecos del falso yo, deben ser reducidos a escombros, para producir la renovación espiritual.
- En la Torre no hay puertas, lo que denota un aislamiento.
- Este arquetipo venía, previamente, trabajando en las circunstancias de la crisis.
- “La verdad te hará libre... pero antes te hará sufrir”. Esta frase alude al duro despertar que genera la Torre.
- El fogonazo de la Torre, no siempre es tan calamitoso, pero aún así, la carta implica avalanchas que sacuden violentamente al mundo interno y externo.
- Para algunos la caída simboliza un “castigo divino”. Pero el significado no es castigo, sino iluminación.
- Yods: incluso en el momento más oscuro, está presente lo Infinito y su mano.

- Las torres caídas no aseguran la iluminación. Hay que ver los engaños tras los escombros.
- Ver, gracias a ese fogonazo, y encontrar finalmente nuestro luminoso objetivo.
- Si no aprendemos, la caída se repetirá.

17.- La Estrella



- Implica disfrutar la paz, después de las pruebas difíciles vividas en los arcanos anteriores.
- Las estrellas nos proporcionan luz. Con ellas, presenciamos el infinito.
- Sus aguas son sanadoras.
- Nos muestra que de la destrucción de La Torre, nuestra esencia permanece intocable.
- La mujer esrá vertiendo gratitud a la fuente espiritual (mano derecha) y derramando sanación en el mundo (mano izquierda).

- El pie de la mujer, flotando, sugiere el afianzamiento espiritual que proporciona el sagrado manantial.
- La estrella central representa la visión de aquello en lo que vamos a convertirnos.
- La imagen nos recuerda a cálices y calderos, símbolos de sabiduría.
- El pájaro, como las vasijas y las estrellas, nos trae un mensaje de esperanza.
- Es una carta de alabanza, gratitud y servicio.
- La estrella brilla siempre que manifestamos nuestra devoción y devolvemos tanto o más de lo que se nos ha dado.
- A diferencia de las vasijas de La Estrella, los seres humanos nos vaciamos, es decir, nos agotamos.
- La Estrella, también, simboliza el perdón.

18.- La Luna



- Hay un nexo subliminal entre la luna y nuestros orígenes embrionarios. Ellos implican una condición salvaje y un mundo plenamente espiritual.
- Los perros simbolizan lo salvaje, conectado a la luna.
- La luna ejerce una influencia sobre las aguas.
- Ella es el arquetipo del inconsciente. Nuestra mente racional puede encontrarlo extraño, pero pasar por La Luna es inevitable en nuestro desarrollo álmico.
- La Luna nos muestra un universo lejano y profundo.
- Su terreno es irregular y desconocido, a diferencia de arcanos como El Emperador o La Justicia.
- En La Sacerdotisa, la luna era armoniosa y plácida. Aquí la vemos desplegando todo su poder.
- Implica conectar con los sueños, los súbitos cambios de ánimo y las revelaciones psíquicas. El mundo oculto se revela.
- La Luna nos invita a detenernos un momento, con el fin de poder ver en la oscuridad.
- Nos invita a trabajar con los sueños, así como a soltar nuestra energía creativa y psíquica.

- Se pueden disipar los terrores y dialogar con el inconsciente, de modo de entendernos a nosotros mismos.
- El cangrejo se mueve en ambos mundos: consciente e inconsciente.
- La Luna nos pide no diferenciar entre perro (mundo familiar de la psique) y lobo (partes desconocidas de la psique que parecen peligrosas).
- Los dorados pétalos representan a la Divinidad bendiciendo nuestro progreso.

19.- El Sol



- Representa a la brillante luz del día.
- La luz nos inunda por dentro y por fuera.
- Los rayos rectos y ondulantes simbolizan nuestra parte masculina y femenina.
- Las fuerzas superiores e inferiores se encuentran en perfecto acuerdo. Por eso el niño cabalga libre.
- Lo que anteriormente estaba enfrentado, ahora va en la misma dirección.

- Cuanto más brillante sea nuestro sol interior, más capacitados estaremos para ver el sol en el mundo. Ejemplo: cuando estamos enamorados, todo brilla.
- Cuando el corazón se abre, todo se ilumina y da paso al gozo.
- Representa el niño interior.
- Es posible vivir en la alegría permanentemente, aún con los altos y bajos de la vida.
- Cuando nacemos a esa luz interior, nunca más volveremos a caer en la ilusión de que estamos separados del espíritu.
- El ego nos aleja de la alegría y de la fe, llenando nuestro corazón con toda clase de miedos. Ejemplo: “Si progresas, te envidiarán”.
- Cuando El Sol se ve activado, ya no conoce restricciones. Sentimos el calor de nuestra propia aceptación. Celebramos nuestros dones y los dejamos prosperar.
- Pasamos de “qué especial soy” a “cuánto soy y con cuánto debo contribuir”.
- El niño, aunque alegre y festivo, aún no alcanza su madurez plena.
- Es necesario compartir la alegría.
- El Sol implica ver el lado bueno de las cosas.
- Implica optimismo. Nos lleva a la cima de la autoaceptación y a la plenitud de la expresión personal.

20.- El Juicio



- Denota unión de los opuestos, así como tiempo en comunidad.
- Poco nos preocupan nuestras diferencias.
- Nos sentimos unidos a nuestra familia humana.
- El ángel, con sus cabellos de fuego espiritual, nos pide abandonar el pasado para unirnos con el Todo.
- La desnudez de los personajes implica abandonar toda resistencia mundana para ascender al lugar divino.
- Nos muestra que “todos somos uno” (Maestros como Jesús y Buda ya nos habían enseñado esto).
- Este ángel nos saca de toda consciencia juzgadora.
- La carta es el arquetipo de las llamadas a una nueva vida.
- Su esencia es renacer.
- Los muertos resucitan ante el llamado de la trompeta.
- Debemos abandonar nuestras limitadas percepciones y actuar de acuerdo con una nueva y progresista visión.
- Todos tenemos el potencial de ser “llamados” y atraer la luz.

- La llamada más importante puede ser la búsqueda de la felicidad, el amor y la serenidad.
- Mientras más seamos los despiertos, más ayudaremos a despertar a quienes aún no ven la luz de la consciencia.

21.- El Mundo



- Esta carta señala el camino hacia lo definitivo, lo ilimitado y lo más recóndito.
- La figura baila, ataviada por una guirnalda triunfal.
- Representa el matrimonio entre los opuestos: 2 (La Sacerdotisa) y 1 (El mago).
- La bailarina se ha iluminado. No tendrá que vivir más karma. Se ha autorrealizado. Desde ahora, su misión es servir de modelo para los demás.
- No hay tiempo, ni espacio, ni ego.

- Para la mayoría de nosotros, este estado es pasajero. Pero aun así sirve mucho, porque va ahuecando el ego.
- Es el arquetipo de la conclusión.
- Nos pide que nos veamos como ciudadanos del mundo. Tendremos una visión holística del planeta: todo está interconectado.
- Primero comprendemos a la Divinidad intelectualmente, después de forma espiritual.
- Podemos abordar las cosas de una manera más aperturada y elevada. Cambiar el “qué terrible” por el “A ver... ¿Qué tenemos aquí?”.
- Tomamos la vida con humor... y sentimos amor hacia todas las cosas.
- Vemos el mundo como algo claro: ordenado, perfecto, divino.